

el propietario o usuario de la casa decidió cubrir todo el mosaico con la capa de mortero rojizo, que es de tipo semejante al que recubre las paredes de la piscina”. El pavimento posee en la cenefa que bordeaba la piscina señalada con el número VI tres pares de sandalias (de los Santos 1977 a, p. 368).

Habitación X: Corresponde a la estancia con tres ábsides. Se encontraron igualmente fragmentos de mosaicos y, entre el relleno, fragmentos de estucos con decoración floral. Los mosaicos se conservan in situ.

Habitación XIII: Presenta una estructura absidal en la que se hallaron fragmentos de cerámicas “con algún fragmento de mármol y fragmentos de mosaicos”. En ésta, como en otras habitaciones dotadas con hypocaustum, la existencia de éste aceleró el hundimiento del suelo y la desaparición de los pavimentos.

Habitación XXI: Contigua al apodyterium, comunica con la XXII mediante dos vanos con escalón de mármol. Constituye una estancia rectangular en la que se halló, a 0,80 m. un mosaico geométrico en muy buen estado de conservación.

Habitación XXII: Separada de la anterior por un murete, proporcionó a 0,90 m. un mosaico con emblema central con cabeza de Océano y Vientos en las esquinas del pavimento de los que sólo se conserva uno.

Habitación XXXII: Se hallaron algunas teselas sueltas entre el material de relleno.

Habitación XXXIII: La habitación es rectangular y de grandes dimensiones. En ella se halló un pavimento en T con tres mosaicos diferenciados más un cuarto perdido.

Ignoramos si alguno de los numerosos fragmentos conservados en el Museo de Albacete pertenecería a alguna otra estancia, pues el diario no lo especifica. Todos los mosaicos fueron arrancados por Francisco Gago, e instalados y consolidados en el Museo de Albacete por Juan Ruiz y Santiago Ferrete.

## 1. MOSAICO DE LAS SANDALIAS (Fig. 2)

Dimensiones: 4,55 × 4,60 m.

Dimensiones de las teselas: 0,7 a 0,9 cm.

Colores: blanco, negro, rojo, amarillo y marrón.

El mosaico ha sido denominado de las “sandalias” por aparecer varias veces el tema repetido en la orla exterior, enmarcada por una línea con dos filas de teselas negras. En la orla alternan nudos salomón entre diabólos de contornos negros e interior en amarillo, rojo y blanco, con sandalias que aparecen cinco veces en los fragmentos conservados: una sola sandalia orientada hacia el exterior del mosaico con fragmentos de inscripción no conservada en la restauración, arriba ...NI..., abajo ...QVA.../...VI OPV... quizás con el nombre del maestro mosaísta; una sola sandalia con la misma orientación que la anterior junto a un recipiente; dos sandalias en posición oblicua con idéntica orientación; dos sandalias orientadas hacia el interior del mosaico; y finalmente otras dos sandalias orien-